

---

# PREVALENCIA DEL CONSUMO DE TABACO EN POBLACIÓN UNIVERSITARIA

---

José A. García del Castillo R.  
Daniel Lloret Irlés  
José Pedro Espada Sánchez  
*Instituto de Investigación de Drogodependencias (INID)*  
*Universidad Miguel Hernández.*

## RESUMEN

---

El presente trabajo de investigación aborda la prevalencia de consumo de tabaco en la población universitaria de la Universidad Miguel Hernández, con el fin de poner en marcha programas de prevención y tratamiento de tabaco. Los grupos analizados corresponden a una muestra (n = 660) representativa de estudiantes, de personal de administración y servicios, y de personal docente e investigador. Mediante la aplicación de un instrumento de medida de las variables de consumo, se recogió la información, durante el año 2003, de forma autoadministrada. Los resultados indican que la población fumadora de esta universidad se corresponde con la general de la Comunidad Valenciana. Aparecen diferencias claramente significativas en cuanto a la variable género, donde las mujeres consumen más tabaco que los hombres, en contra de las tasas a nivel nacional. Las franjas de edad más consumidoras se sitúan entre los 20-30 años de edad en los varones y entre los 40-50 entre las mujeres. Destacar que la proporción media de cigarrillos diarios de los fumadores es significativamente diferente de las medias a nivel nacional, siendo en nuestra muestra muy altas.

Palabras claves: Tabaco, género, edad, cigarrillos diarios.

## ABSTRACT

---

This paper approaches the prevalence of tobacco consumption in the university population of the University Miguel Hernandez, with the aim of starting up tobacco prevention and treatment programs. The analyzed groups belong to a sample ( $n = 660$ ) that represents students, administrative staff, and researchers and teachers. Data was gathered during the year 2003, using a self-administered questionnaire.

The results indicate that the smoking population of this university corresponds with the general population of the Valencian Community. Significant differences clearly appear regarding with the gender variable, women consume more tobacco than men, despite the national surveys results. The highest consuming rates are located between the 20 and 30 years old in men, and between 40 and 50 in women. It could be highlighted that the average consumption of daily cigarettes of the smokers is significantly different from the national level average, being in our sample very high.

**Key words:** Tobacco, gender, age, cigarettes per day.

## 1. INTRODUCCIÓN

---

Aunque los efectos nocivos del tabaco son cada vez más conocidos y las campañas de prevención y los tratamientos de deshabituación más abundantes, su consumo continúa siendo un problema de primera índole en el ámbito de la salud pública. La Organización Mundial de la Salud (2002) estima que el 8,8% de muertes en el mundo pueden atribuirse al tabaco. En los países industrializados el 90% de los cánceres de pulmón en los hombres y del 70% en las mujeres son consecuencia del tabaquismo. Además, entre el 56% y el 80% de las enfermedades respiratorias crónicas y el 22% de las enfermedades cardiovasculares son atribuidas al consumo de tabaco.

Las consecuencias nocivas del tabaco van más allá de la salud puramente física. La investigación indica una alta relación entre la depresión y la adicción a la nicotina (Gurrea y Pinet, 2004; Vázquez, Becoña y Mínguez, 2002). Entre las explicaciones de este hecho se ha propuesto que las personas depresivas son más vulnerables para comenzar a fumar, por una baja autoestima y autoeficacia (Hughes, 1988). De igual modo, se ha estudiado la relación del tabaquismo con otros problemas

de salud mental, como la esquizofrenia (Martínez-Ortega, Gurpegui, Díaz y De León, 2004).

Pese a todo esto, la venta y el consumo de tabaco no decrecen. Así, durante el año 2002 se vendieron más de 4.500 millones de cajetillas en nuestro país. La tendencia se ha mantenido alcista desde hace una década, aunque en algunas comunidades autónomas, como Baleares y Navarra, ha disminuido (Plan Nacional sobre Drogas, 2003).

Los estudios de prevalencia no resultan en absoluto tranquilizadores. Según la última encuesta nacional sobre los hábitos de consumo de drogas, en 2001 un 68,2% de los españoles de 15 a 64 años había probado en alguna ocasión el tabaco, un 45,5% lo había consumido en los últimos 12 meses, un 41,5% en los últimos 30 días y un 35,1% había fumado diariamente en este último período (Plan Nacional sobre Drogas, 2003). Según esta misma encuesta, la prevalencia de fumadores diarios es más alta entre los hombres (41%) que entre las mujeres (30%), aunque se han reducido las diferencias entre ambos géneros. La prevalencia ha aumentado entre las mujeres y ha disminuido ligeramente entre los hombres. Entre los varones, las menores tasas de consumo diario corresponden al grupo de 15 a 19 años, y en mujeres al grupo de 10 a 64. Las tasas más altas se dan entre los hombres en el grupo de 30 a 39 años y en mujeres en el grupo de 20 a 29.

Ortín, Custardoy, Pineda, Cano, Andreu, van der Hofstadt y Sánchez (2002) estudiaron la prevalencia del tabaquismo en una muestra de más de 600 sujetos, hallando una prevalencia del tabaquismo del 33%, con un consumo medio de cigarrillos de 15,8 unidades al día. Éste puede considerarse como el consumo diario promedio en nuestro país (Infante y Rubio-Colavida, 2004).

El hábito de fumar suele adquirirse normalmente durante la adolescencia. La edad media de inicio en el consumo de tabaco es a los 16,5 años, pasando a fumar diariamente dos años después (Plan Nacional sobre Drogas, 2003). Según la Encuesta Nacional de Salud (Ministerio de Sanidad y Consumo, 2001), sólo el 7,9% de la población fumadora comienza a fumar después de los 22 años.

## 2. OBJETIVO

---

El objetivo del presente trabajo es analizar la prevalencia de consumo de tabaco en la comunidad de la Universidad Miguel Hernández. Este

objetivo general se desglosa en los siguientes objetivos específicos:

- Conocer las características sociodemográficas del fumador, diferenciadas por colectivos (estudiantes, PDI y PAS).
- Analizar las pautas de consumo.
- Establecer las bases de futuras campañas preventivas.

### 3. MATERIAL Y MÉTODO

---

#### **MUESTRA.**

La muestra se compone de 660 sujetos pertenecientes a la comunidad universitaria. Para la selección de los sujetos se siguió un método no aleatorio y estratificado por criterios geográficos (diversos Campus) y ocupacionales, dirigido a representar los tres colectivos que componen la comunidad universitaria (estudiantes, PDI y PAS). En referencia al colectivo de estudiantes, se cuidó que quedaran representados estudiantes de diversas titulaciones. De esta forma, la muestra quedó dividida en tres grupos diferenciados por su ocupación: estudiantes, personal de administración y servicios (PAS) y personal docente e investigador (PDI). Los estudiantes alcanzan el 66,8 % de la muestra (444 sujetos), el resto se distribuye entre el personal administrativo 13,8 (91 sujetos) y el personal docente e investigador 18,9% (128 sujetos).

#### **INSTRUMENTOS.**

Para la recogida de datos se utilizó un cuestionario con dos características fundamentales, que guardara el anonimato y que pudiera ser autoadministrado. El instrumento fue elaborado a tal efecto. Se compone de 25 ítems, clasificados en 5 bloques, que distribuyen la información en las siguientes variables:

1. Sociodemográficas.
2. Variables de consumo: cantidad y frecuencia del consumo actual, historia toxicológica, intentos de abandono y recaídas.
3. Motivación para dejar de fumar.
4. Conocimiento de los efectos del tabaco.
5. Actitud hacia el hábito tabáquico. Esta parte del cuestionario es una adaptación del cuestionario de actitudes hacia el consumo de drogas de López, García-Rodríguez, Mira, y Estévez (2000).

## PROCEDIMIENTO.

La recogida de datos se llevó a cabo entre los meses enero y mayo de 2003, por personal del Instituto de Investigación de Drogodependencias. Los datos fueron analizados con SPSS 11.5.

## 4. RESULTADOS

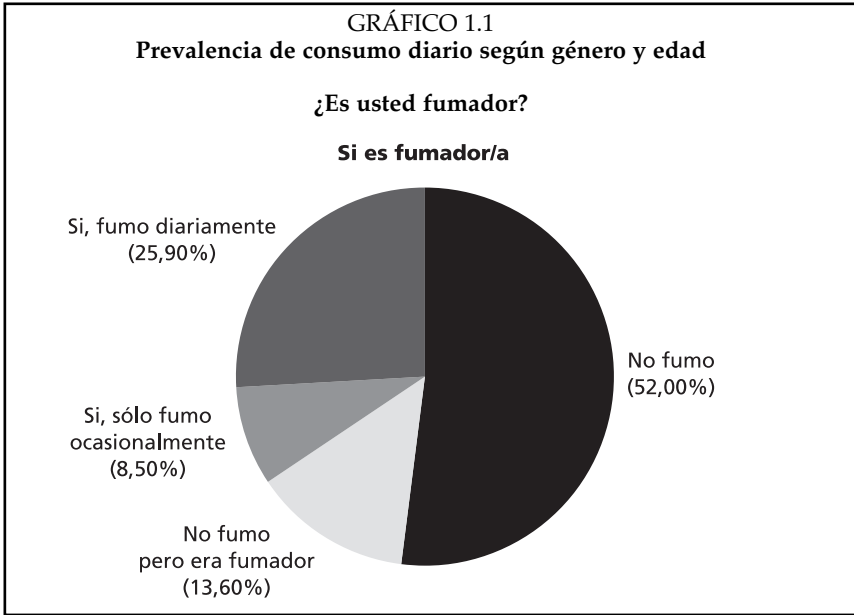
---

Atendiendo a los objetivos propuestos, los resultados de la investigación se presentan en tres bloques:

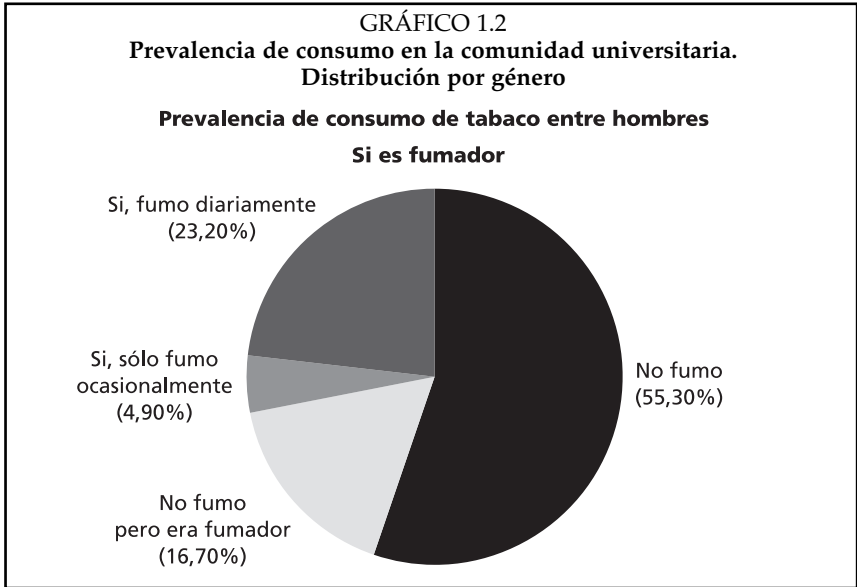
- Distribución de la prevalencia de consumo de tabaco en la población universitaria.
- Descripción del consumo de tabaco entre los estudiantes.
- Descripción del consumo de tabaco entre el personal docente-investigador (PDI) y el personal de administración y servicios (PAS).

### 4.1.- LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

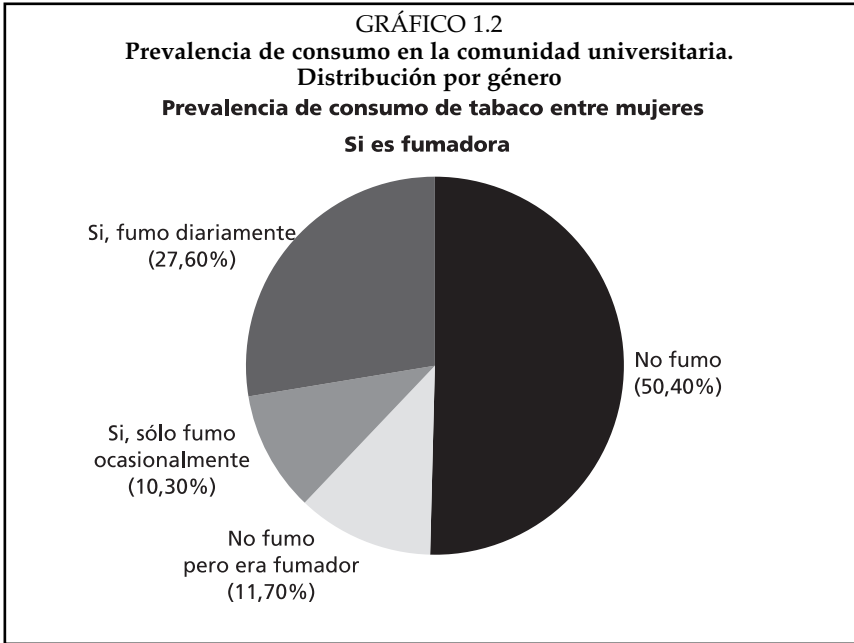
En lo que respecta a la prevalencia de consumo en la totalidad de la comunidad universitaria, el 65% de la misma declara no fumar en la actualidad, aunque algunos (13,6%) lo hubieran hecho en el pasado. El 35% restante, que informó fumar en la actualidad, se distribuye entre un 26% de fumadores diarios, con un consumo medio de 14,4 cigarrillos al día ( $dt=8,2$ ), y un 9% de fumadores ocasionales que fuma una media de 2 cigarrillos al día ( $dt= 1,8$ ). Según el Observatorio Nacional sobre Drogas (Informe n.6, 2003), en referencia a datos obtenidos en 2001, el consumo diario en población general española se sitúa en 31,5%. La distancia de 3,5 puntos entre nuestros datos y los datos relativos a la población española, se reduce si comparamos nuestros resultados con los de la Comunidad Valenciana donde el consumo asciende al 34,4% de la población en 2001. En este sentido, podemos decir que los resultados obtenidos en la presente investigación son acordes con los datos epidemiológicos de estudios similares a nivel nacional y autonómico (Observatorio Nacional sobre Drogas, 2003), sobre prevalencia de consumo de tabaco en población general.



En términos generales, podemos decir que en un cuarto de la población universitaria fuma todos los días en mayor o menor medida. Sin embargo, al comparar la prevalencia de consumo diario entre hombres y mujeres, observamos como éstas, con un 27,6% de fumadoras diarias, superan en casi 4 puntos a los hombres, que se mantienen en el 23,2%. Así mismo, en el patrón de consumo ocasional, las mujeres declaran fumar más que los hombres. El 10,3% de las mujeres encuestadas refieren fumar de forma ocasional, frente al 4,9% de hombres. Observamos, por lo tanto, que la prevalencia de consumo, tanto diaria como ocasional, encuentra valores significativamente superiores entre las mujeres.



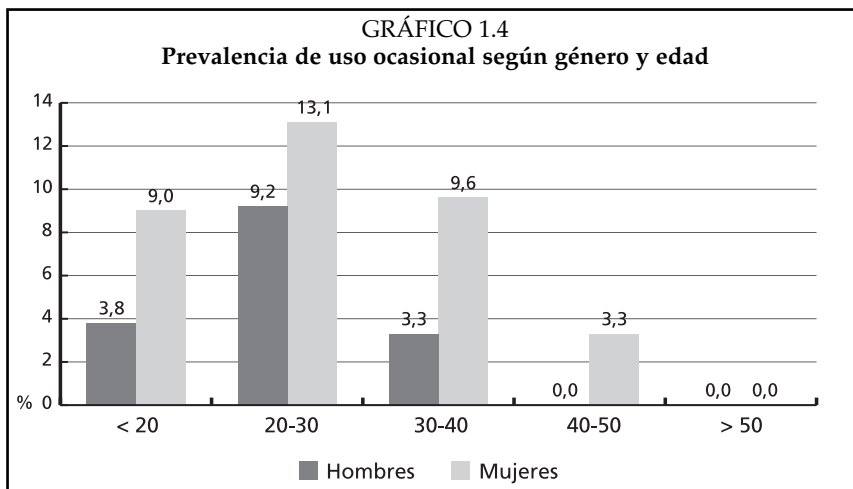
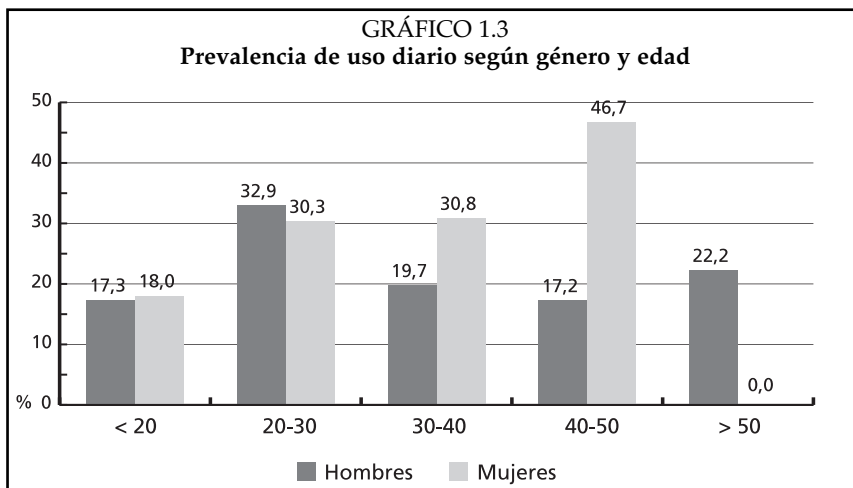
		<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Válidos	No fumo	136	55,3
	No fumo pero era fumador/a	41	16,7
	Sí, sólo fumo ocasionalmente	12	4,9
	Sí, fumo diariamente	57	23,2
	Total	246	100,0



		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	No fumo	206	50,4
	No fumo pero era fumador/a	48	11,7
	Sí, sólo fumo ocasionalmente	42	10,3
	Sí, fumo diariamente	113	27,6
	Total	409	100,0

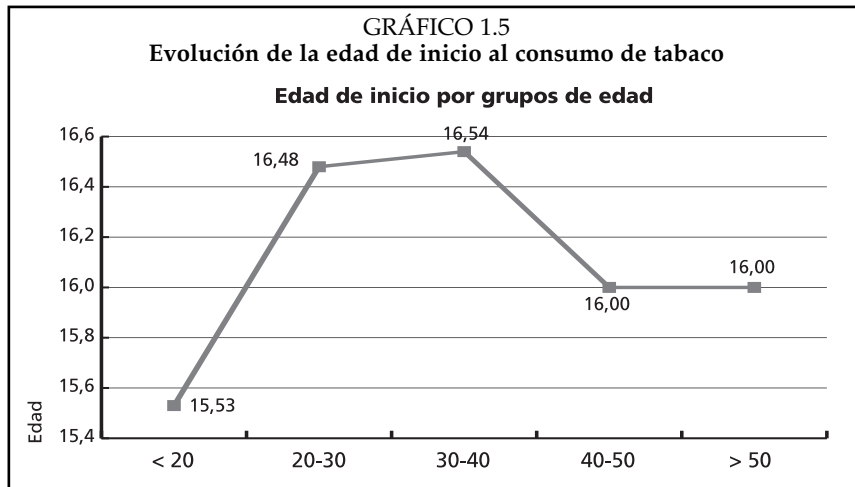
Si profundizamos en el análisis, cruzando género y edad, encontramos que entre los hombres, las menores prevalencias de consumo diario se observaron en los grupos de jóvenes menores de 20 años (17,2%) y en los de edad comprendida entre los 40 y 50 años (17,3%). Y en las mujeres, en el grupo de mayores de 50, en el que no se encontró ningún caso.

Por otra parte, las prevalencias más altas se observaron en el grupo de 20 a 30 años (32,9%) entre los hombres y en el grupo de 40 a 50 años entre las mujeres 46,7%.



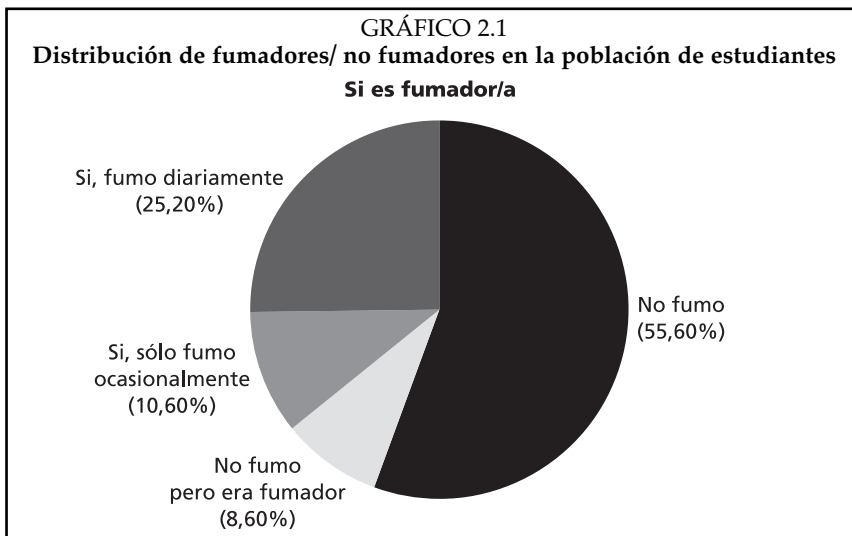
Los resultados de la presente investigación sitúan la edad de inicio de consumo de tabaco a los 15 años y medio. La comparación con los datos epidemiológicos de la última encuesta domiciliaria (Observatorio Nacional sobre Drogas. Informe n.6, 2003), nos indica que existe una diferencia de un año por debajo de la media nacional, que establece la edad de fumar el primer cigarrillo en 16 años y medio.

Si analizamos la edad de inicio según las respuestas de los diferentes grupos de edad, se detecta una ligera tendencia a la baja, aunque poco significativa. Los fumadores o ex-fumadores más jóvenes refieren haber empezado a fumar antes; la diferencia entre los fumadores de mayor edad (mayores de 50 años) y los más jóvenes (menores de 20 años), supone medio año de diferencia en la edad de inicio.



#### 4.2.- La población estudiante.

En base a los datos recogidos, la distribución fumador / no fumador entre el colectivo de estudiantes, sigue un patrón similar al anteriormente observado para el resto de la comunidad universitaria. En este sentido, el porcentaje de fumadores alcanza el 35,8 %, (el 25,2% fuma diariamente y el 10,6% ocasionalmente), mientras que el 64,2% no fuma actualmente, si bien el 8,6% de éstos lo hizo en el pasado.

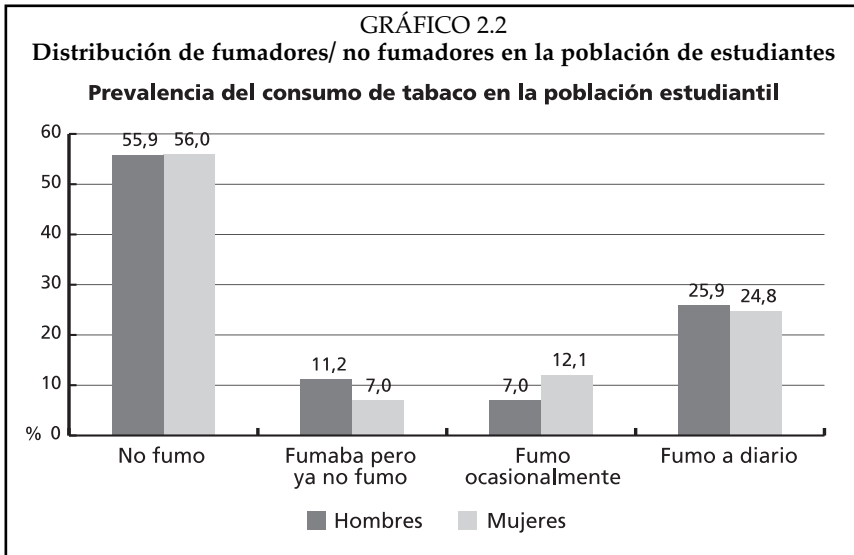


		<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Válidos	No fumo	247	55,6
	No fumo pero era fumador/a	38	8,6
	Si, sólo fumo ocasionalmente	47	10,6
	Si, fumo diariamente	112	25,2
	Total	444	100,0

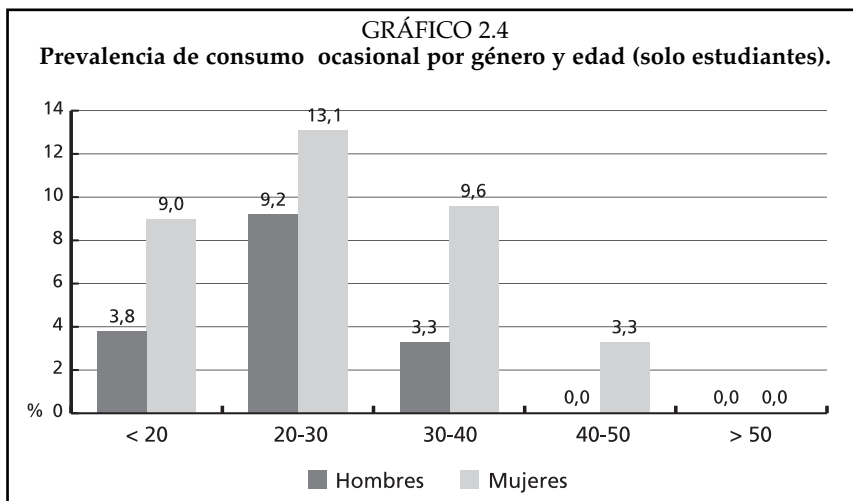
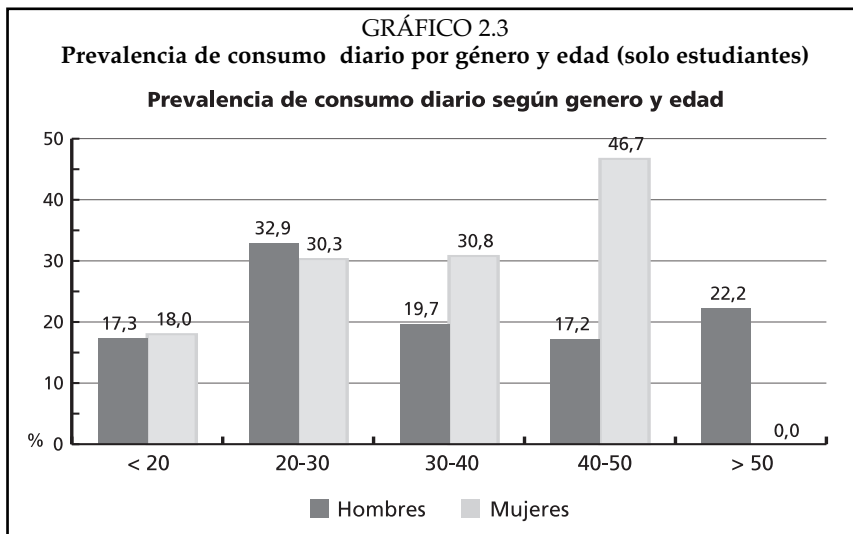
La media de edad entre el colectivo de estudiantes se sitúa en los 22,87 años ( $dt= 6,9$ ). Esta media se eleva a 26,6 ( $dt= 9,3$ ) cuando la calculamos entre los estudiantes fumadores. Estos datos nos hacen intuir que los estudiantes de cursos superiores podrían fumar más, estableciéndose así una relación directa entre nivel de estudios y hábito tabáquico. Sin embargo, la distribución del consumo según los distintos cursos no sigue un patrón lineal ascendente, como cabría esperar a la luz de los resultados anteriores. Las tasas de consumo, ya sea diario u ocasional, fluctúan sin aparente explicación en los cinco cursos académicos.

En cuanto a las distribuciones por género dentro de la población de estudiantes, el análisis de la prevalencia arroja resultados muy similares,

con tan solo tres puntos porcentuales de diferencia. Si bien, se aprecia un ligero aumento de mujeres que fuman, el 37% declara fumar habitual u ocasionalmente frente al 33% de hombres, podemos decir que estudiantes de ambos sexos mantienen patrones similares de consumo.

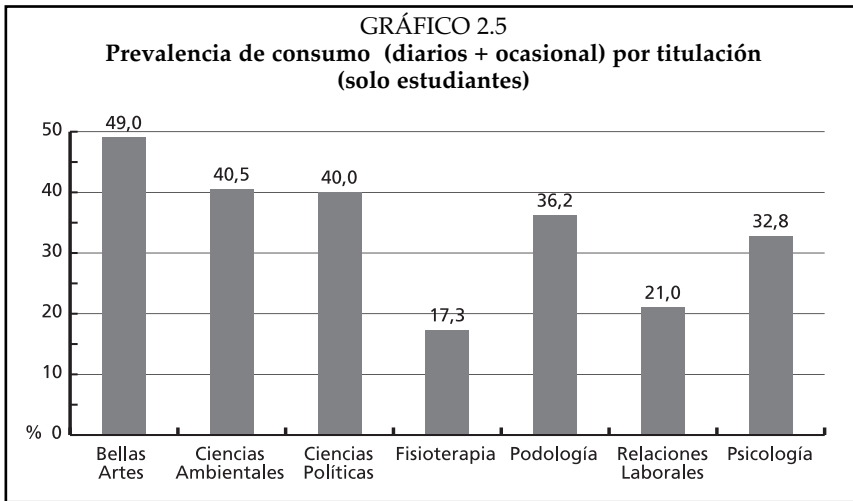


Resulta interesante detenerse en la conducta de fumar entre los estudiantes agrupados según género y edad. Los resultados nos indican que las mujeres refieren un hábito más ocasional que los hombres, en cada uno de los diferentes tramos de edad. Las estudiantes declaran fumar de forma ocasional en proporción de 3 a 1 respecto a los hombres que consumen con la misma pauta. Cuando se trata de fumar diariamente, la prevalencia de consumo es similar para hombres y mujeres hasta los 30 años, sin embargo en el tramo de edad 30-40 se evidencia una mayor proporción de mujeres, el 30,8% de mujeres frente a 17,9% de hombres. Esta diferencia todavía se agudiza más en la siguiente década (40-50 años) llegando las mujeres a doblar ampliamente a los hombres. El 46,7% de mujeres de edad comprendida entre los 40 y los 50 años, declaran fumar a diario, frente al 17,2% de hombres.



Un análisis detallado de los consumos de tabaco en cada titulación, revela que las titulaciones con mayor porcentaje de fumadores son “Bellas Artes” (casi el 50% de los alumnos encuestados informaron ser

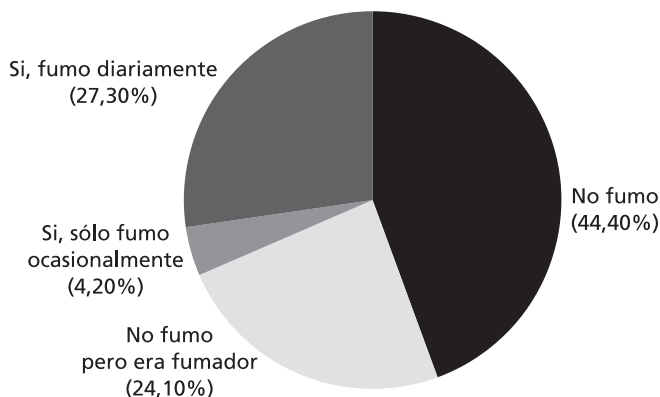
fumadores diarios u ocasionales) seguido de “Ciencias Ambientales” y “Ciencias políticas” (40% de cada titulación). Mientras que los estudiantes de “Fisioterapia” son los que declaran un menor consumo (17,3%).



#### 4.3.- EL PERSONAL DOCENTE E INVESTIGADOR Y EL PERSONAL DE ADMINISTRACIÓN Y SERVICIOS.

Al analizar la muestra en función del consumo, los encuestados se distribuyen en un 68,5% que declara no fumar y un 31,5% restante, que fuma de forma ocasional (el 4,2%) o diaria (el 27,3%). Si comparamos estos resultados con los obtenidos en el grupo de estudiantes, podemos concluir que el consumo de tabaco entre PDI-PAS es algo inferior que entre estudiantes, aunque la diferencia no es significativa.

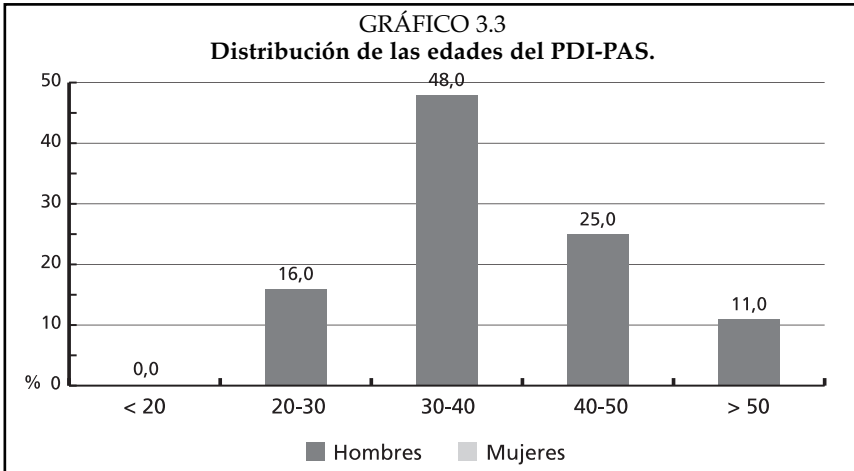
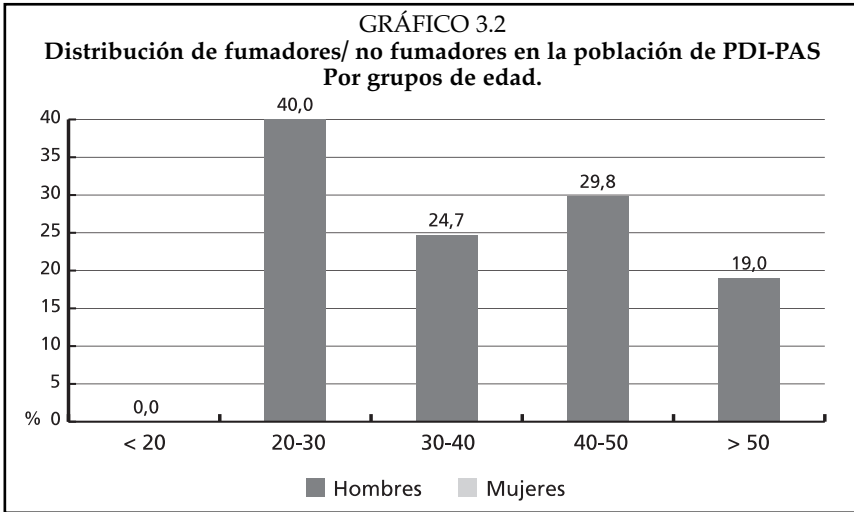
**GRÁFICO 3.1**  
**Distribución de fumadores/ no fumadores en la población de PDI-PAS**  
**Si es fumador/a**



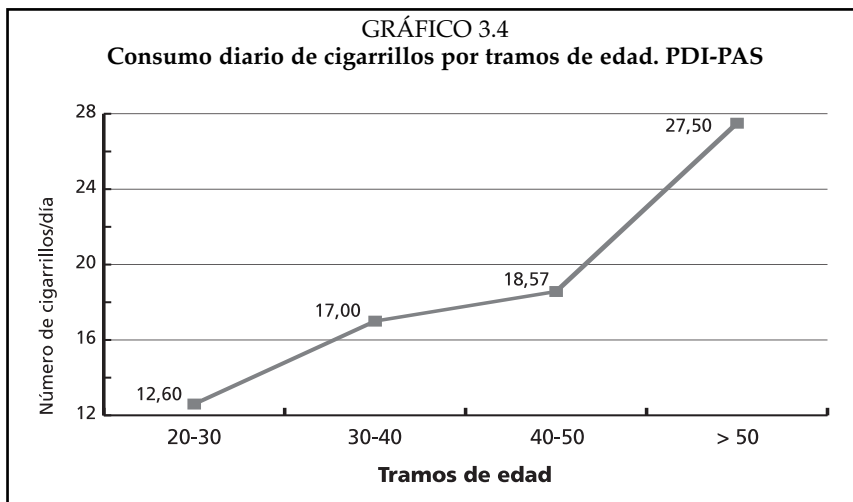
		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	No fumo	96	44,4
	No fumo pero era fumador/a	52	24,1
	Sí, sólo fumo ocasionalmente	9	4,2
	Sí, fumo diariamente	59	27,3
	Total	216	100,0

La media de edad de este colectivo se sitúa en los 36,38 años (dt= 10,6). Esta media se reduce a 35,39 años si la calculamos solo en fumadores, por lo que se intuye que la población fumadora es la más joven. Veamos entonces como se comporta la prevalencia de consumo si seccionamos la población de PDI-PAS en 5 grupos de edad (<20; 20-30; 30-40; 40-50;>50). Conviene advertir que el rango de edad abarca un arco de 35 años, que va de los 25 a los 60. La muestra no incluye ningún sujeto menor de 25 años ni mayor de 60 entre el personal PDI-PAS. El 64% de los encuestados se sitúa entre los primeros 15 años (de los 25 a los 40 años), y que el 36% restante tiene edades comprendidas entre los 40 y los 59 años, por lo que la población PDI-PAS es principalmente joven. El tramo de edad que

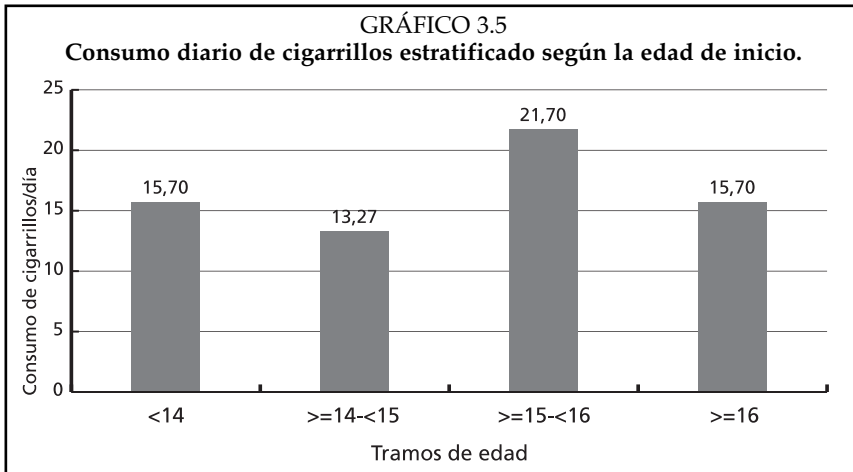
va de los 30 a los 40 años, es el tramo más poblado (el 48% de todos los trabajadores se encuentran en este arco de edad) y presenta una prevalencia de consumo del 24,7%, entre fumadores diarios y ocasionales. Los más fumadores son los más jóvenes, en edades comprendidas entre 25 y 30 años se alcanza el 40% de fumadores. Sin embargo, como vemos en el gráfico 3.4, este grupo es el que menos cigarrillos fuma al día.



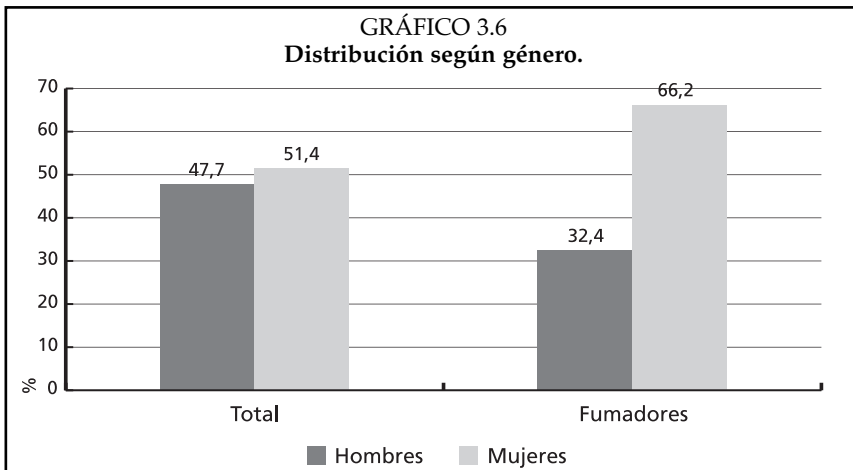
Al comparar la frecuencia de consumo, entendida como número de cigarrillos al día, por tramos de edad, existe una relación directa entre la edad y la cantidad de cigarrillos que se fuman al día. De esta forma, observamos los consumos más bajos, 12,6 (dt= 9,1) cigarrillos al día, en el tramo de edad que va de los 25 a los 30. En el otro extremo se encuentra el grupo de mayor edad, personas con más de 50 años, que fuma de media 27,5 (dt= 6,4) cigarrillos al día, registrando la tasa de consumo más alta.



Los resultados del análisis de la frecuencia de consumo por grupos diferenciados según la edad en que empezaron a fumar, indican que la edad de inicio no correlaciona con el número de cigarrillos fumados al día, por lo que no se ha encontrado relación alguna entre la variable edad de inicio y frecuencia de consumo.



La presencia de ambos sexos entre el colectivo PDI-PAS se encuentra muy equilibrada aproximándose en ambos casos al 50% (el 47,7% está formado por mujeres y el 51,4% por hombres). Al analizar estos mismos datos en personas fumadoras, bien sea ocasionales o diarios, encontramos una evidente superioridad del porcentaje de mujeres frente al de hombres. La proporción de mujeres que declaran fumar (66,2%) dobla a la de los hombres (32,4%).



## 5. DISCUSIÓN

Los estudios de prevalencia son imprescindibles a la hora de plantearse estrategias preventivas o poner en marcha programas de tratamiento. Los resultados del presente trabajo sitúan a la comunidad universitaria de la Universidad Miguel Hernández, por encima de la tasa nacional en número de personas que fuman a diario. Las Comunidades Autónomas donde el índice de fumadores es mayor se corresponden con las de Madrid, Murcia, Canarias y Comunidad Valenciana, por ese orden (PNsD, 2003). Nuestra muestra se ubica en las tasas correspondientes a Canarias y Comunidad Valenciana.

Con referencia a las diferencias de consumo diario de tabaco y género, la evolución en España desde el año 1995 hasta el año 2001 (PNsD, 2003) la franja de edad entre los 15 y los 19 años ha sido históricamente la que ha arrojado porcentajes de fumadoras por encima de fumadores, apareciendo a la inversa en las restantes franjas de edad estudiadas. Comparativamente con nuestros resultados, apreciamos que globalmente las mujeres superan a los hombres en el consumo de tabaco diario (27.6% frente al 23.2%), no coincidiendo con las cifras a nivel nacional. Asimismo, este dato global no se aprecia en ninguna de las Comunidades Autónomas analizadas por separado entre los años señalados.

Con respecto a la edad, coincide con la prevalencia a nivel nacional, donde el rango de edades más bajas (15-19) son los que fuman menos. En cambio, si analizamos por géneros, tampoco coincide con los resultados a nivel nacional del año 2001 (Infante y Rubio-Colavida, 2004), donde el rango de edad de mayor consumo diario de tabaco en los hombres es el de 35-39 años, siendo en nuestra población el correspondiente con 20-30 años; y en el caso de las mujeres a nivel nacional es el enmarcado entre los 20-24 años y en nuestra muestra se encuentra entre los 40-50 años.

En cuanto al número de cigarrillos diarios, podemos observar en nuestra población un incremento significativo en función de la edad de los sujetos, pasando de una media de 12.6 en el tramo de 25-30 años, a una media de 27.5, en el tramo de 50 a 64 años, lo que significa en términos absolutos un aumento medio de 14.9 cigarrillos diarios. Estos datos no se corresponden con las medias a nivel nacional, que en los casos de mayor aumento absoluto, suben hasta un 5.3 cigarrillos/día, como máximo.

Finalmente, los datos obtenidos nos permiten orientar las campañas de prevención y tratamiento hacia dos fuentes fundamentales de acción, por una parte el enfoque discrecional hacia la población femenina y, por otra, la población que supera los 50 años de edad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

- Gurrea, A. y Pinet, M. C. (2004). Tabaco y patología afectiva. *Adicciones*, 16, 2, 155-176.
- Infante, C. y Rubio-Colavida, J. M. (2004). La prevalencia del consumo de tabaco en España. *Adicciones*, 16, 2, 59-73
- López, C.; García-Rodríguez, J.A.; Mira, J.J. y Estévez, C. (2000). Validación de escalas de actitudes hacia el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas. En J. Fernández; J. Herrero y A. Bravo (eds.). *Intervención psicosocial y comunitaria: la promoción de la salud y la calidad de vida*. pp 283-286. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Martínez-Ortega, J. M., Gurpegui, M., Díaz, F. J. y De León, J. (2004). Tabaco y esquizofrenia. *Adicciones*, 16, 2, 177-190.
- Ministerio de Sanidad y Consumo. *Encuesta Nacional de Salud de España 2001*. [ww1.msc.es/salud/epidemiologia/ies/encuesta2001/encuesta.htm](http://ww1.msc.es/salud/epidemiologia/ies/encuesta2001/encuesta.htm).
- Observatorio Español sobre Drogas (2003). *Encuesta domiciliaria sobre Consumo de Drogas en España*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Ministerio del Interior.
- Ortín, J. M., Custardoy, J., Pineda, M., Cano, J. G., Andreu, M., van der Hofstadt, C. J. y Sánchez, F. (2002). Prevalencia del tabaquismo en una población periurbana de la provincia de Alicante. *Salud y Drogas*, 2, 2, 41-54.
- Vázquez, F. L., Becoña, E. y Mínguez, M. C. (2002). Fumar y depresión: situación actual en España. *Salud y Drogas*, 2, 1, 17-28.